

USO DE LA PLATAFORMA DIGITAL PARA EL DESARROLLO DE LA EVALUACIÓN CONTINUA CON ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS A DISTANCIA

Marta Ruiz Corbella
mruiz@edu.uned.es
Miriam García Blanco
mgblanco@edu.uned.es
Facultad de Educación, UNED
Dras. en Pedagogía

Resumen

La alfabetización digital y mediática en el ámbito universitario es una realidad que debemos conocer, abordar y manejar, desde la actualización formativa de los docentes hasta la implicación y participación directa de los estudiantes.

El empleo de las nuevas tecnologías en la universidad se ha convertido en un recurso fundamental y básico, cuanto más en la enseñanza a distancia ya que requiere de una serie de medios y recursos que contrarresten la separación física y directa con los alumnos.

La virtualización de los cursos en las plataformas digitales mejora la calidad educativa y propicia que se puedan llevar a cabo metodologías de trabajo innovadoras por parte de los docentes. Dentro de esta idea se encuentra el proyecto de innovación docente que presentamos y que aporta la experiencia del uso de los medios tecnológicos con un grupo de estudiantes.

Palabras clave: metodología docente, alfabetización digital, competencia digital, teoría de la educación.

Abstract

The digital and media literacy in the university is a reality that we must know, approach and handle, from the formative update of the teachers up to the implication and direct participation of the students.

The use of new technologies in the university has turned into a fundamental and basic resource, more into the distance education since it needs of a series of means and resources that they offset the physical and direct separation with the pupils.

The virtualization of the courses in the digital platforms improves the educational and propitious quality that innovative methodologies of work could carry out on the part of the teachers. Inside this idea one finds the project of educational innovation that we sense beforehand and that contributes the experience of the use of technological means with a group of students.

Keywords: teaching methodology, digital literacy, digital competence, theory of education

1. Los soportes tecnológicos en la educación

Uno de los factores que ha influido significativamente en los cambios experimentados en la sociedad ha sido el desarrollo de los distintos cauces para la comunicación. Si la imprenta, en su momento, significó un giro radical en el acceso al mundo del saber, desde finales del siglo XIX se han ido produciendo una serie de hitos que han supuesto puntos de inflexión en el acceso de la humanidad a la interacción con sus iguales y al conocimiento, a través de tecnologías que, en cada momento, han multiplicado las posibilidades de comunicación y de acceso a la información.

Esta evolución es imparable. Las tecnologías nos están permitiendo nuevas formas de almacenar, acceder e interaccionar con el conocimiento y con otros individuos para generar ese conocimiento, superando las variables espaciotemporales que hasta hace poco se convertían en obstáculos a veces insalvables. Somos conscientes de que en nuestros días el procesamiento de la información es una realidad que supera todas las previsiones, a la vez, las tecnologías están presentes en los utensilios de uso cotidiano.

En efecto, las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) han penetrado todo el tejido social introduciendo cambios radicales en nuestra vida. Por otra parte, sabemos que mientras la vida humana se alarga, el ciclo de los conocimientos se acorta y esto se hace más patente en la propia vida de las tecnologías. Sólo conocemos nuestro mundo en la medida en que somos capaces de leerlo, de escribirlo, de narrarlo, de utilizarlo, de transformarlo..., independientemente del soporte en que se apoye. Ahora bien, ¿sabemos leer la información que nos brindan? ¿Sabemos interpretarla y utilizarla correctamente? ¿Contribuye la educación a preparar para vivir en el mundo actual?

Si todo esto es así y si, además, aceptamos que la tecnología puede responder a multitud de problemas de nuestra vida ordinaria, ¿podría permanecer el sector educativo ajeno a la misma? O más bien, si introducimos estas tecnologías en la dinámica de nuestras aulas, ¿no estaríamos desarrollando la competencia digital? ¿No debería asumir todo espacio de formación el desarrollo de competencias digitales?

En pleno siglo XXI la alfabetización debería entenderse como multialfabetización, ya se hace necesario aprender a leer en todos los soportes (impresos, audiovisuales, tecnológicos, mediáticos, etc.), reclamando cada uno su propio proceso alfabetizador. La lectura -en cualquiera de estos soportes- es un instrumento valiosísimo en el desarrollo personal y factor clave para el acceso al conocimiento y a la interacción con los otros. Y en este proceso la universidad debe incorporar también todos los elementos necesarios para iniciar, en algunos casos, y consolidar, en otros, ese proceso multialfabetizador.

Entendemos que la alfabetización digital es, antes que nada, un derecho de todo ciudadano de este siglo, que requiere un dominio de códigos y tecnologías para que pueda ejercer sus derechos de forma plena. En esta línea lo esencial no es la tecnología en sí mismo, sino su uso intelectual, ético y social, que

requiere el desarrollo de elementos cognitivos, actitudinales y axiológicos (Área, 2008). En definitiva, una formación para:

- la búsqueda, selección y acceso a la información
- el tratamiento y elaboración de la información
- el dominio de varios lenguajes
- el análisis crítico
- la capacidad de comunicación del conocimiento
- el trabajo colaborativo
- la responsabilidad ética sobre el conocimiento y la comunicación

En este sentido debemos formar a nuestros estudiantes no sólo como lectores o consumidores de información, sino, de forma especial, como autores y productores de conocimiento, ya que estamos ante un proceso de aprendizaje que cada uno debe ir construyendo por sí mismo, bien individualmente bien en grupo, a través del uso de distintos tipos de medios y TIC (Área, 2008).

Todos estos objetivos serán, sin duda, de gran ayuda, pero no se trata sólo de equipar nuestros espacios de formación, de conectar nuestras instituciones a la red, que ya es mucho, sino de que se trabaje con los estudiantes para que éstos adquieran nuevos conocimientos y destrezas que les permitan dialogar con la realidad en una sociedad cada vez más tecnologizada, y que utilicen las herramientas que las tecnologías ponen a su disposición para procurar logros educativos de mayor calidad. De enseñar a comunicarse, independientemente del soporte que utilice. De ahí que debemos participar en lo que se puede aprender en otros escenarios, enseñando las claves para su lectura, su comprensión y su comunicación. Esta es la tarea principal.

2. Cómo son nuestros estudiantes y la utilización de las plataformas digitales

La utilización de plataformas digitales en la enseñanza superior es ya una realidad en nuestro país. Todas las instituciones de educación superior tiene campus virtuales y, con sus luces y sus sombras, se ofertan gran parte de sus asignaturas con apoyo en estas plataformas digitales. La UNED fue pionera en este campo e introdujo desde el curso 1999-2000, la enseñanza de las diferentes asignaturas de las titulaciones regladas a través de la plataforma WebCT. La enseñanza a través de esta plataforma en una universidad a distancia ha supuesto un mayor acercamiento a nuestros estudiantes. Estudiantes que están dispersos no sólo por toda la geografía española, sino también por los más diversos rincones del mundo. Ahora, el sentido, el logro de objetivos, resultados, etc. no han sido iguales en todas las materias y titulaciones. Un punto que debemos destacar en la UNED es la gran heterogeneidad de nuestros alumnos y alumnas. Y si miramos a las titulaciones, comprobamos que estas difieren mucho entre sí en cuanto a perfiles de estudiantes de ingreso y egresados.

En nuestro caso, centramos nuestro esfuerzo en los estudiantes de nuevo ingreso de la licenciatura de Pedagogía. Se tratan de alumnos y alumnas que se caracterizan por ser

- estudiantes adultos, la media de edad está en 28 años y más del 70 % mujeres.
- sin experiencia universitaria, adultos que quieren iniciar unos estudios universitarios.
- sin experiencia en la metodología a distancia. Escogen esta universidad porque es la que les facilita la complementariedad trabajo, responsabilidades familiares, problemas personales, etc. con el estudio.
- con responsabilidades familiares, profesionales, etc.
- con escasos hábitos de estudio y, en relación a este trabajo, con un nivel bajo de alfabetización digital e informacional. Para muchos es la primera vez que utilizan el ordenador y la red como herramienta de trabajo y estudio.
- con escaso conocimiento de los objetivos y contenidos de la titulación que escogen. En este caso, Pedagogía, porque “les gusta los niños”, les interesa “eso” de la educación... pero no saben bien qué salidas profesionales tiene, ni qué van a hacer una vez egresados.
- con un alto porcentaje de abandono en los estudios. La media es de más del 51% de estudiantes que no llegan a presentarse a ninguna convocatoria de las asignaturas matriculadas.

Estudiantes que necesitan en este primer año de la carrera una especial atención y orientación en cuanto a formación en hábitos de estudio, en metodología a distancia y en competencia digital e informacional. Nuestra experiencia es que planificar nuestra materia, *Teoría de la Educación*, teniendo en cuenta las características de nuestros estudiantes, sus intereses y sus lagunas, ha sido clave para alcanzar mejores resultados. No queremos cerrar este apartado sin mencionar la diferencia de perfiles de estudiante entre unas titulaciones y otras. En concreto, y dentro de la materia, *Teoría de la Educación*, objeto de este estudio, también la impartimos en la Diplomatura de Educación Social con un promedio de matrícula de 3500 estudiantes. En este caso el perfil de estos alumnos y alumnas es radicalmente diferente, en cuanto que se trata de una población mucho más joven, la media está en 24 años, con unos objetivos e intereses muy claros en cuanto a por qué ha escogido estos estudios, lo que espera de ellos y lo que quiere hacer una vez egresado. Con una mayor competencia digital, en la mayoría de los casos un buen dominio de esta, aunque con importantes lagunas en cuanto a las competencias lectoescritoras. Se trata de alumnas y alumnos muy motivados, muy prácticos y que participan mucho en las plataformas digitales. El índice de abandono es sensiblemente menor. Contrastando ambos perfiles, consideramos que resulta obvia la elección de la titulación que reclamaba un mayor apoyo en cuanto al proceso de enseñanza - aprendizaje con la metodología a distancia.

3. El diseño de *Teoría de la Educación*, asignatura de 1º de Pedagogía

Teoría de la Educación es una asignatura que se imparte en el primer curso de la licenciatura de Pedagogía en nuestra universidad, la UNED. Tiene una carga lectiva de 10 créditos, por lo que estamos ante una materia anual. El promedio es de 500 alumnos y alumnas durante los últimos cursos.

Estamos ante una asignatura que cuenta con una material especialmente diseñado para su estudio: Unidades Didácticas con todo el contenido de la materia, una Guía Didáctica, un aula virtual en la que mantiene una interacción constante con el equipo docente y en la que encuentra, a lo largo del curso, orientaciones específicas para su estudio. Se organiza en 2 cuatrimestres. Al finalizar cada uno de estos, está previsto, dentro del calendario oficial de la universidad, la celebración de las pruebas presenciales. En nuestro caso, la asignatura se divide en dos bloques, de 11 temas cada uno, que deben ser superados de forma independiente para aprobar la asignatura. Una vez aprobados estos “parciales”, se hace la ponderación de la calificación final a partir de todas las notas y valoraciones que tenemos de cada alumno y alumna (notas de examen, valoración de actividades, participación activa en el foro, informe del profesor tutor, etc.).

Ahora, con los resultados obtenidos desde que se imparte esta licenciatura, curso 2000/2001, hace ya 3 cursos decidimos diseñar un proyecto con los objetivos siguientes:

- Acompañar al estudiante en el proceso de aprendizaje de *Teoría de la Educación*.
- Enseñarle a planificar el estudio con la metodología a distancia.
- Fomentar el estudio sistemático a través de propuestas de evaluación continua.
- Utilizar la evaluación continua como medio de motivación para el aprendizaje.
- Iniciar experiencias de trabajo colaborativo.
- Favorecer el uso del aula virtual como medio de comunicación entre docentes, profesores tutores y estudiantes.
- Potenciar el aprendizaje de la competencia digital e informacional.
- Reducir el índice de abandono y fracaso en esta asignatura.

Para su logro propusimos las siguientes acciones:

- Propuesta de cronograma de estudio de *Teoría de la Educación*.
- Realización del curso de acogida de esta universidad.
- Diseño de un sistema de evaluación continua a partir de la realización de actividades voluntarias.
- Propuesta de debates en el foro de la asignatura a partir de temas actuales de interés pedagógico (películas, noticias de prensa, artículos, conferencias en Youtube, programas de radio...)
- Realización de exámenes simulados mediante grupos de trabajos.

Para poner en marcha este proyecto, como trabajo previo, elaboramos un cronograma de trabajo de la asignatura teniendo como referente la celebración de las pruebas presenciales en cada una de las convocatorias. Una vez iniciado el curso lo primero, como es obvio, fue el contacto con los estudiantes para presentarles esta materia y su plan de trabajo. Para ello colgamos diferentes mensajes en el foro de la asignatura (bienvenida, orientaciones para el estudio, normas foros, orientaciones de la evaluación continua, etc.). Ahora, somos conscientes que la mayoría de los estudiantes no iban a acceder a la

plataforma por desconocimiento, miedo a las tecnologías, desorientación, falta de tiempo, no disponibilidad de acceso a Internet, etc. Para paliar este problema enviamos una carta postal dirigida a todos los estudiantes en la que se incluía

- Presentación del equipo docente.
- Presentación de la metodología y de los recursos que tienen a su disposición.
- Aclaración de cómo acceder al aula virtual de la asignatura y cómo obtener las claves de acceso.
- Presentación de los diferentes canales de comunicación que están a su disposición.
- Clarificación de la evaluación final de *Teoría de la Educación*.

A la vez se les animaba a acceder al Curso de Acogida para nuevos estudiantes que se imparte en cada titulación, en el que reciben apoyo sobre técnicas de estudio adaptadas a la metodología a distancia y conocimientos básicos para el acceso, manejo y navegación de la plataforma donde se encuentra el curso virtual.

Iniciamos, asimismo, el contacto con los profesores tutores en aquellos centros asociados que ofrecen este apoyo tutorial a los estudiantes, con el fin de unificar criterios de trabajo.

En esta fase inicial de toma de contacto y planificación de la asignatura nos encontramos con los siguientes problemas:

En primer lugar, consolidar el contacto inicial con los estudiantes, ya que la mayoría de estos desconocen cómo acceder al aula virtual, ni el apoyo que pueden recibir en ella en su proceso de aprendizaje de esta asignatura. Por otro lado, dada su bajo nivel de competencia digital manifiestan temor (muchas reservas) para utilizar estas tecnologías. Ellos mismos destacan que no son capaces, que no saben cómo acceder a ningún espacio en la red, que necesitan la ayuda de sus hijos para encender el ordenador, etc. Esta tarea inicial de motivación resulta clave para romper con este temor inicial ante una herramienta para ellos nueva. En este contacto inicial destacamos los siguientes problemas:

- disponer de los datos reales y completos de matrícula de la materia para establecer ese contacto inicial. Aquí existe una gran descompensación entre el inicio del curso, primeros de octubre, y la finalización de la matrícula, finales de octubre, por lo que el esfuerzo de contactar a los alumnos se debe llevar a cabo durante los 2 primeros meses del curso, lo que conlleva un retraso en el comienzo del cronograma que ya se encuentra muy ajustado.
- el desconocimiento de los recursos que tienen a su disposición, tanto en la plataforma de la UNED, como en el aula virtual de esta asignatura. Orientarles a la utilización de aquellos que les será útiles en este primer año es uno de los puntos en los que centramos nuestra atención, como

es el Curso de acogida de nuevos estudiantes, la existencia de la librería virtual para la adquisición de todos los materiales, el acceso a la biblioteca de la UNED, en la que disponen de muchos recursos en línea, o la página web de la Facultad en la que encontrarán información de interés para ellos.

- El desconocimiento de los canales de comunicación que disponen tanto para contactar con sus centros asociados y las posibilidades de información, orientación y apoyo que en estos pueden recibir, como con la sede central a través de las diferentes vías de comunicación.
- El desconocimiento de la metodología a distancia y el bajo nivel de técnicas de estudio.
- La falta de orientación a la hora de la matrícula, ya que se matriculan de cursos completos o de más asignaturas de las que pueden abordar, lo que se convierte en una de las causas de abandono inicial de nuestros estudiantes. Hemos comprobado como apoyar esta orientación en la matrícula, especialmente en los alumnos de primeras matrículas resulta clave.
- Desconocimiento de la asignatura que van a estudiar, de lo que pueden esperar de ella, cómo prepararla, etc.
- Retraso en los permisos necesarios para darles de alta en el curso virtual, hasta que no se confirma la matrícula.

De forma paralela a ese contacto inicial con los estudiantes, aunque en ninguno de estos 3 cursos hemos logrado conectar con el 100% de nuestra matrícula, se procede desde el inicio oficial del curso a la puesta en práctica del cronograma de trabajo establecido para este primer cuatrimestre. En este punto debemos destacar que la propuesta de evaluación continua en la que basamos nuestra asignatura es voluntaria. Esto se debe a que muchos de nuestros estudiantes, aunque ven muy positiva la evaluación continua, no disponen de mucho tiempo para dedicarle al estudio, por lo que prefieren centrarse en la preparación de los exámenes y en las actividades obligatorias de otras asignaturas antes que a las propuestas voluntarias que se les proponen.

3.1. La planificación de cada cuatrimestre

El diseño que seguimos en cada cuatrimestre es muy parecido, en concreto parte de la siguiente estructura:

Propuesta de un cronograma de trabajo

Concreción de 1 actividad voluntaria por tema dirigida a relacionar el contenido teórico de la materia con la práctica. Una vez valorada cada actividad, se envía a cada estudiante las observaciones necesarias para mejorar su estudio

Concreción de los temas de debate que se van a proponer en el foro.

La realización de exámenes simulados en grupos de trabajo, que son orientados, supervisados y corregidos por el equipo docente

Tanto la relación de las actividades, como la participación activa en los foros, no sólo en los debates, sino en el planteamiento de dudas, en la resolución de problemas de los compañeros, en la propuesta de temas de interés, etc. y la realización de los exámenes simulados, forman parte de la evaluación continua de todos estos estudiantes, con un porcentaje del 20% en la nota final.

En cuanto a la respuesta y problemas que detectamos en ambos cuatrimestres destacamos:

En el primer cuatrimestre el mayor problema es el acceso a la plataforma virtual de los alumnos y alumnas, ya que hasta primeros de diciembre nos encontramos con estudiantes que están entrando por primera vez. Esto, unido a su poca experiencia en metodología a distancia, hace que este primer cuatrimestre se centre casi de forma exclusiva en el manejo de las herramientas de esta plataforma, en el acercamiento a una metodología nueva, a enseñarles y animarles a participar en los foros, etc. En esta línea, se gasta mucha energía en ayudarles a planificar su estudio, a utilizar las herramientas, a entrar en contacto con el funcionamiento de la UNED, a indicarles los recursos que disponen para contactar con el equipo docente, etc.

Una de las quejas más habitual es que les supone un cronograma de trabajo muy exigente. En este punto si bien se les hace ver la necesidad de planificar bien su estudio entre el tiempo que disponemos hasta la celebración de los exámenes y la materia objeto de estudio que debemos abarcar, también vimos la necesidad de rebajar el nº de actividades dándoles la opción de que realizaran únicamente aquellas que les interesara y dispusieran de tiempo suficiente para llevarlas a cabo. Con esta medida comprobamos que el porcentaje de participación de los estudiantes variaba entre el 3,1 % y el 8% según la actividad. Mientras que los estudiantes que han realizado sólo una actividad asciende al 12%. Ahora una constante que define a este cuatrimestre es el bajo nivel de autonomía que manifiestan a la hora de planificar y diseñar su estudio, por lo que valoran muy positivamente el cronograma que les proponemos y la orientación que reciben por parte del equipo docente.

En cambio, en el segundo cuatrimestre, siguiendo el mismo esquema de trabajo, se detecta ya un cambio en estos estudiantes. Sigue manifestándose un problema por la falta de estrategias y realismo a la hora de planificar su estudio, o el excesivo miedo a separarse del texto base como material de aprendizaje, pero ya toman más decisiones, saben utilizar diferentes canales de comunicación, se detecta un apoyo solidario entre ellos muy significativo, lo que resulta realmente gratificante. En cambio, los puntos que ahora demandan nuestra atención son la baja competencia comunicativa, al denotarse problemas en la expresión escrita y en la lectura comprensiva. Y continúa preocupándonos, como es lógico, la competencia digital, muy relacionada también con esta baja competencia comunicativa.

En cuanto a la participación en la realización de las actividades se percibe una ligera subida, en esta ocasión entre el 5 % al 12 % según la actividad. Pero lo que sigue denotándose es la baja motivación que tienen y la constante ayuda que demandan.

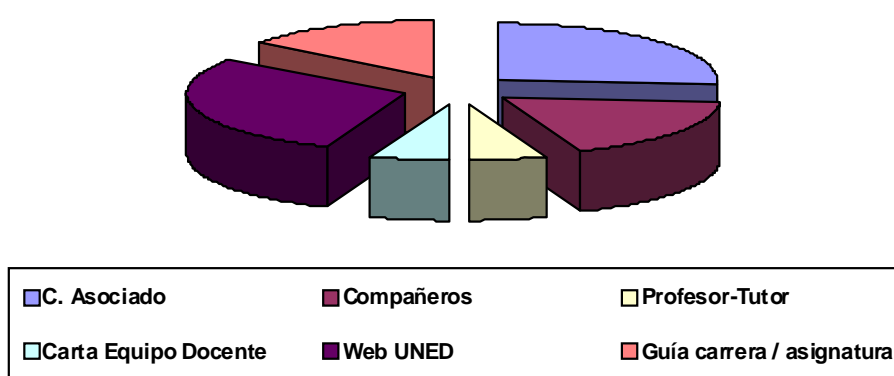
3.2. La opinión de los estudiantes

Como contraste de la información que hemos ido recabando a través de los foros, de la retroalimentación recibida de cada estudiante ya sea en conversación telefónica, correos electrónicos, o de los profesores tutores, elaboramos un cuestionario dirigido a valorar los diversos elementos que configura el diseño de esta materia. Se trata de un cuestionario en línea (*Cuestionario sobre el curso virtual de Teoría de la Educación 08/09*, de García Aretio, Ruiz Corbella y García Blanco, 2009), compuesto de 15 ítems, que mide las valoraciones de los estudiantes con respecto a la plataforma virtual y en relación a las distintas actuaciones que se llevan a cabo en el curso virtual, como son el cronograma, las actividades voluntarias, las intervenciones en el foro, la información recibida, el tablón de anuncios, etc., realizadas por el equipo docente.

Entre los resultados de los diferentes ítems, queremos destacar las siguientes valoraciones:

Con el fin de detectar cuál es el foco de información más relevante de cara a ayudarles desde el inicio del curso a acceder a la plataforma virtual y a utilizarla correctamente, nos encontramos con que los estudiantes conocen la existencia de los cursos virtuales a través del Centro Asociado, navegando por la web de la UNED, seguido por la información de los compañeros, así como en la Guía de la asignatura.

Gráfico 1. ¿Quién te informó sobre la virtualización de los cursos?



Fuente: elaboración propia.

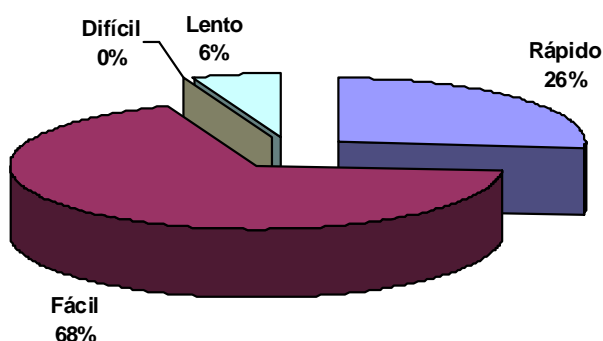
De este punto se deriva la necesidad de trabajar de forma conjunta con los centros asociados, de potenciar la información que se ofrece a través de estos y de fomentar en estos centros, tal vez, inicialmente, de forma presencial, seminarios de técnicas de estudio, de formación en competencias digitales y, especialmente, del manejo de la plataforma que se utiliza en la UNED. Sabemos que en algunos Centros Asociados se está ofreciendo este tipo de

formación inicial, pero es algo tan importante para favorecer la autonomía de nuestros estudiantes, y evitar así ese abandono temprano, que debería ofertarse en todos los centros, a la vez que de forma virtual.

Por otro lado, y aunque todavía no hemos trabajado este aspecto en esta asignatura, un resultado significativo es `los compañeros como fuente de información. Consideramos que la ayuda que puede ejercer unos compañeros sobre otros no debe desaprovecharse y que debemos articular algún modo de colaboración entre ellos. La cercanía de esta figura potenciaría, sin duda, la motivación para el estudio.

En cuanto al acceso a la plataforma, les parece fácil al 68% de los estudiantes. Los iconos empleados les facilitan el acceso a la información, es decir, los consideran adecuados y útiles (66%), aunque consideran, en un 81% de las respuestas, que sería muy útil y útil que se les facilitara una guía sobre cómo acceder y manejar la plataforma.

Gráfico 2. ¿Cómo consideras el acceso al curso virtual?

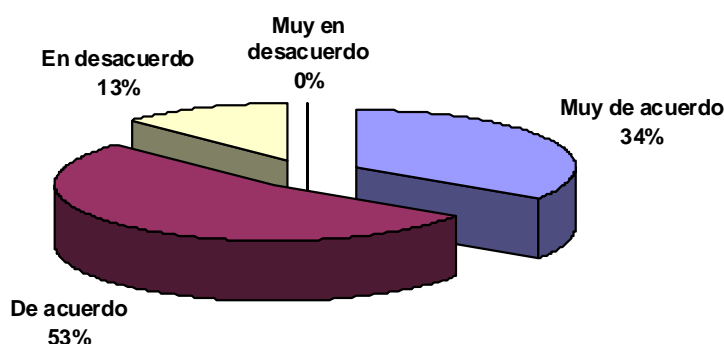


Fuente: elaboración propia.

Esta respuesta contrasta con la baja competencia digital que manifiestan, lo que se puede interpretar como que, una vez saben acceder a la plataforma, el aprendizaje de las herramientas básicas lo consideran sencillo.

En cuanto a que si los estudiantes se consideran informados correcta y adecuadamente por el equipo docente (87,5%), más del 90% de los participantes consideran que reciben la información puntual sobre noticias, programas de radio, etc. relacionadas con la planificación de estudio de los temas de la asignatura. Este es un valor significativo que hace la asignatura cercana a su realidad. Ofrecerles de forma constante noticias actuales del mundo educativo, viendo en ellas la aplicación directa del contenido de la asignatura, o películas en las reflexionar sobre diferentes situaciones educativas, etc., hace que esta se convierta en algo cercano a su realidad y, por lo tanto, más comprensible.

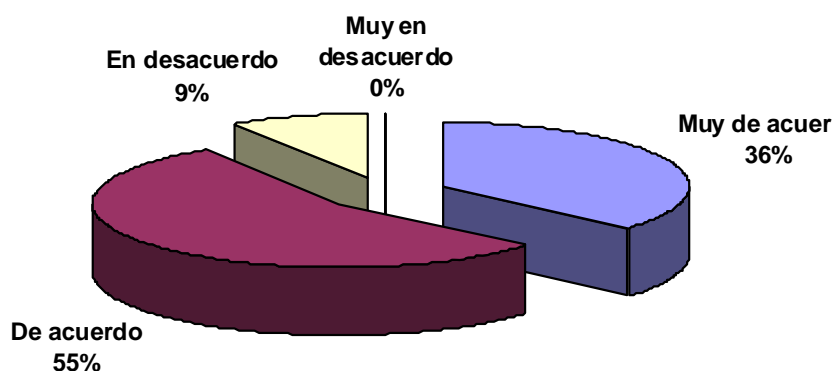
Gráfico 3. Se consideran informados por el equipo docente



Fuente: elaboración propia.

Valoran de forma muy adecuada (90,9%) el plan de trabajo propuesto y programado por el equipo docente. Aunque sí echan de menos conocer con anterioridad a la matrícula de forma pormenorizada esta información. Debemos decir que ninguna de las asignaturas que se imparten en esta titulación ofrece en la Guía de Estudio de la titulación, que es la que pueden consultar, todos estos datos de forma pormenorizada. Se tiene acceso a ellos en el aula virtual de cada materia. Y en cuanto al empleo de la herramienta calendario para reflejar el cronograma, el 87,87% lo consideran muy adecuado, ya que les ayuda a programarse a medio y a largo plazo.

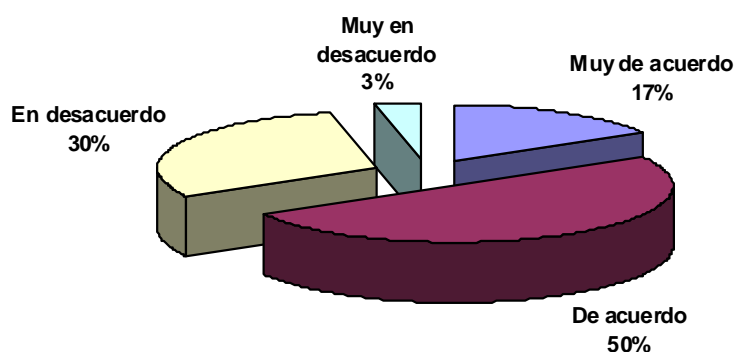
Gráfico 4. Adecuación del Plan de trabajo propuesto por el equipo docente



Fuente: elaboración propia.

Dos terceras partes de los estudiantes participantes, el 66,66%, consideran de mucha ayuda los comentarios y evaluación de las actividades voluntarias de los temas llevadas a cabo por parte del equipo docente. Esta retroalimentación es lo que más les ha ayudado a continuar el estudio, a mejorar en su aprendizaje, etc.

Gráfico 5. Feed-back del equipo docente



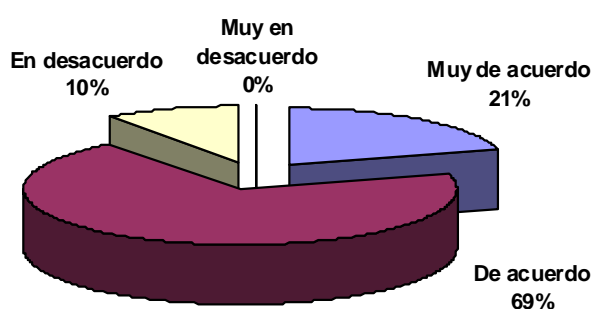
Fuente: elaboración propia.

Con respecto a la actividad voluntaria de las reseñas críticas, el 90% de los estudiantes consideran que su realización les supone un complemento para reforzar los contenidos y el pensamiento crítico sobre el área educativa de la asignatura.

En cuanto a la atención del equipo docente a las dudas, el 96,66% de los estudiantes la consideran adecuada, aspecto que se complementa con los comentarios que realizaban al respecto en el foro.

Los estudiantes consideran que las propuestas del equipo docente, donde se incluyen las actividades voluntarias por temas, las reseñas críticas, los debates, noticias, programas de radio, etc., le ayudan a mostrar más interés hacia la asignatura (89,65%).

Gráfico 6. Motivación hacia la asignatura (desde el plan de trabajo)



Fuente: elaboración propia.

Aunque en las observaciones que nos han realizado los estudiantes, alguno indicaba que el tiempo para la realización de las actividades no era suficiente, las respuestas a esta cuestión en la encuesta reflejan que el 79% de los estudiantes que respondieron a ella sí consideran adecuado el tiempo previsto para su realización, frente al 20,7% que no lo considera del todo adecuado.

4. Principales Conclusiones

Tal y como hemos ido exponiendo a partir de los resultados, consideramos que hemos logrado los objetivos planteados en este diseño, aunque alguno no se haya podido llevar a cabo debido a la baja participación por parte de los estudiantes. Sin embargo, aunque el promedio de participación sigue siendo bajo, el interés y las tasas de éxito de estos estudiantes han mejorado notablemente. Valoran muy positivamente el diseño de evaluación continua, han mejorado en la planificación de su estudio, y no sólo en esta materia. Un elemento importante es que valoran muy positivamente la incidencia en la calificación final de la participación en todas estas acciones. Esto también les ha servido de motivación para involucrarse en esta experiencia. Un ejemplo claro de este logro es que a lo largo de estos 3 años el número de estudiantes que se involucran en la evaluación continua de esta asignatura va creciendo. La explicación que encontramos a este constante crecimiento es la información sobre esta materia que se pasa de unos compañeros a otros.

Por último, no queremos dejar de mencionar qué hemos aprendido nosotros como equipo docente en estos años de experiencia de este proyecto. En primer lugar, destacar la relevancia de la evaluación continua como factor de motivación y de consolidación de los aprendizajes. En segundo lugar, la necesidad de incidir en la formación para el estudio a distancia (planificación, recursos, trabajo colaborativo...). Esta es una tarea que no debemos dejar en manos del azar, sino que debe ser diseñada y llevada a cabo de forma conjunta entre los centros asociados y los diferentes equipos docentes. Si es relevante esta ayuda a lo largo de toda la titulación, nos atrevemos a decir que resulta imprescindible en este primer curso, que manifiesta el contacto inicial con unos estudios universitarios a distancia.

En tercer lugar, atender de forma prioritaria la alfabetización digital e informacional, así como la atención a competencias genéricas. En cuarto lugar, plantear actividades ligadas estrechamente con la práctica y con su futuro rol profesional, como elemento motivador clave. Y en quinto lugar, adecuar la carga de trabajo del estudiante a sus posibilidades reales.

Todas estas cuestiones las estamos llevando a cabo en el presente curso académico en la asignatura de la titulación de Pedagogía y también nos han servido para el diseño de la asignatura de Teoría de la Educación en los nuevos Grados de Educación Social y de Pedagogía, donde se hace más evidente y tiene una mayor relevancia la evaluación continua.

Referencias bibliográficas

AREA, M. (2008). «Educar para la sociedad informacional: hacia el multialfabetismo». *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 42 (3), p. 7-22.